

TAN-MARIN

Juntos somos el mañana

REVISTA INFANTIL DIFERENTE

Por: Isidro España

Nº 589 TEGUCIGALPA, M.D.C., 16 DE JULIO, 2017

20 DE JULIO DÍA DE LEMPIRA (ARTÍCULO ESPECIALIZADO)

La resistencia indígena del siglo XVI en Honduras

Por Edgar Soriano Ortiz

Hacia finales del siglo XV la dinámica mercantilista propició los viajes para abrir conexiones de mercados, avanzada que venía como parte de la movilidad económica entre el mediterráneo, el norte de África y Asia. Para importantes académicos como el historiador francés Fernand Braudel el Mediterráneo sería vital para el capitalismo mercantilista o en los análisis posteriores de I. Wallerstein desde la dinámica mercantil europea se lanzó un constante proceso de mundializar las sociedades. Sería en este contexto en que varios banqueros financiaron viajes para aperturar rutas comerciales marítimas, generando la llevada de navegantes españoles a las costas del territorio bautizado por los europeos ibéricos "América", extensos territorios que servían de escenario para diversas sociedades indígenas. La invasión proveniente de la península ibérica traía consigo planteamientos de dominación, de "civilizar" bajo la tutela de la Iglesia, poder ideológico de la sociedad europea de la época, y las ansias de riquezas generadas por la lógica mercantilista europea de los siglos anteriores. El choque socio-cultural entre los europeos y las culturas indígenas del territorio generó una violenta imposición de los primeros, ante ello "el Tawantinsuyo y Anáhuac se sometieron, aunque a la vez adaptaron estratégicamente u obligadamente su sistema de conocimiento a la lógica de los invasores".

En el caso del territorio bautizado durante la dominación española como "Honduras" encontramos según estudios a diferentes poblaciones dispersas en medio de grandes barreras montañosas. El conocimiento de esas sociedades indígenas



(Foto) Honduraspost, Gracias, Lempira.

del territorio ha tenido muchas limitantes historiográficas, convirtiendo la historia de Honduras del siglo XV en una etapa de vacíos y desconocimiento sobre importantes hechos culturales que forjaron el

nacimiento y crecimiento de villas y ciudades. Sin embargo según la documentación analizada por algunos historiadores y trabajos antropológicos sobre el siglo XVI se demuestra la resistencia efectuada

por los indígenas de territorio, haciendo énfasis en su derecho a la tierra y a la libertad producto del abuso de los colonos españoles. El periodo entre 1524, año en que inició propiamente la invasión desde diferentes lugares del territorio indígena, hasta la década de 1540 momento en que la corona intentó poner alto a la peligrosa autonomía de sus colonos, sería un periodo de cruenta violencia contra la población indígena de "Honduras", un genocidio, aunque no hay claridad sobre la densidad poblacional que plantea Linda Newson,

pero si hay certeza de las constantes masacres e imposición de trabajos forzados tras la llegada de los invasores Gil Gonzales Dávila, Cristóbal de Olid, Pedro de Alvarado (enviados por Hernán Cortes desde México y Guatemala), Andrés Niño (enviado desde Panamá), Francisco Hernández de Córdoba (enviado por el gobernador de Pedrarias Dávila) y de todos los colonos que comenzaron a llegar inmediatamente de las fundaciones de pueblos.

Posteriormente en la década de 1530 se siguieron realizando abusos y crímenes contra la población indígena, por ello varios caciques decidieron entablar resistencia armada a la coacción y avaricia de los españoles posibilitando el surgimiento de líderes guerreros como fue el caso de Lempira. Aunque no hay claridad sobre la vida y muerte de este guerrero, si se sabe que existió una fuerte resistencia indígena contra los abusos de los colonos españoles, además de la existencia de varios líderes guerreros que entablaron duras batallas contra el invasor.

La resistencia indígena se manifestó en diferentes formas, mu-

chas de ellas creativas frente a la imposición militar e ideológica, pero también se realizó la armada mediante insurrecciones, fue de esa manera en que en la década de 1530, aproximadamente entre los años 1536-1539, se realizó la lucha contra los españoles comandada por el guerrero Lempira. La rebelión de Lempira y de otros importantes guerreros indígenas como Cicumba y Galel Copán en la historia de Honduras es un precedente de una larga lucha contra colonos y luego contra elites criollas. La imposición de trabajos forzados y la marginación de los beneficios de la tierra y la autodeterminación han sido el elemento de ultraje de las elites contra los indígenas del territorio hondureño, su resistencia cultural a través de diversos elementos lograron sobrevivir al sistemático trabajo ideológico de la iglesia.

En la actualidad los indígenas y mestizos consientes de su identidad ancestral enfrentan la marginación y la violación de sus derechos de parte del Estado, de empresarios y del capital transnacional. Sus luchas centenarias desde Lempira hasta la actualidad son la voz contra la opresión producida por la expansión del capitalismo europeo y luego global. Ahora la lucha de los indígenas organizados es la disputa por defender la vida frente a la lógica neoeextractivista del capital multinacional y sus pequeños socios internos de las élites. La memoria de esa lucha cultural contra la hegemonía sistema global fue papel asumido por Berta Cáceres y ahora por sus descendientes y es un llamado de atención a toda la ciudadanía de lo vital que es la defensa de nuestra nación y su autodeterminación.

Asiste al teatro